

# ESTACIÓN CENTRAL: EDUCACIÓN PLÁSTICO-VISUAL

*“Aunque ha estado mal visto en algunos momentos, la belleza es algo de lo que nunca he prescindido. Para mí existe una condición mínima de estética en cualquier obra de arte.”*

Jordi Teixidor (pintor, declaraciones a la revista Lápiz, 132)



**Ilustración 32:** Obra de Jordi Teixidor. "PINTURA AZUL 1", de 1986.

Estamos en el ecuador del viaje. Hemos recorrido algunos parajes interesantes. Fundamentalmente, dos condiciones imprescindibles para que puedan desarrollarse las actividades de creación artística: los juegos y ejercicios sensoriales, y los entrenamientos motrices (óculo-manuales).

Pero muchos de vosotros, amigos/as lectores, pensaréis que, de momento, no hemos pintado nada. Muchas consideraciones previas, mucho Arte y mucha Estética, pero los materiales plásticos están sin estrenar.

Los viajes son así: tenemos que seguir un determinado recorrido y hacerlo lentamente. Apresurar el final no sirve de nada. O sí. Podéis saltar las páginas teóricas e ir directamente a la segunda parte del trabajo. Allí os presentamos algunos “tipos” de juegos y actividades plástico-visuales para los niños/as de tres, cuatro y cinco años. Pero ese pequeño truco os defraudaría al poco tiempo. Las propuestas “tipo” simplemente pretenden ejemplificar algunas líneas metodológicas. Son muestras, fragmentos, de un repertorio mucho más amplio, que se utilizaron en situaciones específicas.

Pero no es ese el objetivo. En las páginas iniciales indicamos que lo más importante es conseguir **vuestra propia reflexión**, vuestra propia adaptación, a una serie de propuestas. Y para eso, necesitamos tiempo.

Los educadores/as podemos, a la hora de planificar, elegir varias rutas:

- Preparar un listado de juegos y ejercicios que favorezcan la Educación Sensorial. Tratando de abarcar el conjunto de los sentidos y las diferentes metodologías conocidas.
- Preparar también unas secuencias de entrenamientos que favorezcan las capacidades motrices de nuestros alumnos/as.
- Y en tercer lugar, podemos **vivir el arte** (las artes plástico-visuales en nuestro caso). ¿Cómo? Vamos a tratar de dibujar un mapa conceptual que abarque los diferentes aspectos de la EDUCACIÓN PLÁSTICO-VISUAL. Vamos a intentar aclarar algunos términos y a identificar los temas fundamentales (los **elementos materiales** y los **elementos formales** del proceso de creación artística). Y después... ya veremos.

A lo mejor descubrimos que podemos llegar a los mismos lugares siguiendo distintas rutas. Pero mucho nos tememos que, en algunos recorridos, pueden dejarse aparcados algunas partes importantes del equipaje: lo que hemos venido llamando EXPERIENCIAS ESTÉTICAS y ARTÍSTICAS.

## **DENOMINACIÓN DE ORIGEN: EDUCACIÓN PLÁSTICO-VISUAL**

Esta *denominación de origen* necesita algunas explicaciones. Hasta ahora hemos utilizado varios términos parecidos (pero no iguales): Expresión Plástica, “la Plástica”, Educación Visual, Artes Plástico-Visuales...

La **Expresión Plástica** es un término que ha quedado ligado a una corriente teórica y metodológica muy concreta. Durante muchos años, todos los educadores/as aprendimos de las páginas de los libros de **Lowenfeld** y **Stern** (citados en la Bibliografía final). Sus estudios y sus obras supusieron (en los años sesenta) la ruptura más radical con las enseñanzas tradicionales del Dibujo y los Trabajos Manuales. Sus puntos fuertes eran la creatividad y la expresión libre de los alumnos/as.



**Ilustración 33: Defendemos una propuesta integradora de las diversas corrientes metodológicas.**

Pero los tiempos cambian y la sociedad occidental evoluciona. La civilización de la imagen adquiere una importancia fundamental en casi todas las dimensiones de nuestra vida, modificando, incluso, los hábitos perceptivos. Surgen autores que defienden un nuevo enfoque: la **Comunicación Visual** y la **Educación Visual**. Se defienden perspectivas más globalizadoras de las producciones icónicas, en las que estarían incluidas, junto a las más tradicionales (dibujo, pintura, escultura...), las imágenes obtenidas con el concurso de los nuevos medios de impresión o de creación (impresión, cámaras fotográficas, vídeos, magnetoscopios, ordenadores...). Los acentos se colocan en el proceso de comunicación (emisor-canal-receptor).

Desde otras esferas ligadas a la creación de objetos (funcionales y bellos al mismo tiempo), se difunden las obras de varios **profesores/as de diseño** (herederos, a su vez, de la tradición pedagógica de la Bauhaus). El trabajo con los elementos formales del lenguaje plástico-visual (forma, color, textura...), y la exploración creativa de las propiedades físicas de los materiales, adquieren un protagonismo esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todos los que nos hemos dedicado, en mayor o menor grado, a la pedagogía artística, hemos "*bebido de las fuentes de la Bauhaus*".

En Estados Unidos surgen nuevos modelos teórico-prácticos. Las ideas de Lowenfeld se evalúan y se critican. Se presta tanta atención a la dimensión creativa, como a la perceptiva y cultural (¿os suena?). Algunos autores consideran incluso, tensando al máximo la cuerda, que la misión de la escuela es educar exclusivamente al niño/a como espectador, desarrollando sus capacidades perceptivas y su sensibilidad estética. Estos nuevos paradigmas se denominaron con las etiquetas de **Educación por el Arte, el Arte como Disciplina...**

Pero al mismo tiempo, en paralelo, toma cuerpo una polémica relativa a la **enseñanza del dibujo** (a uno de los temas centrales de la Educación Plástico-Visual). La enseñanza del dibujo (una de las operaciones cognitivas más destacadas del ser humano) se ha descuidado. Se potenciaron manifestaciones expresivas más espontáneas (referidas a Educación Infantil y Primaria). Exploraciones y construcciones que aproximan a los alumnos/as hacia las manifestaciones más vanguardistas del Arte del siglo XX. Pero se constata un hecho: la mayoría de los adolescentes, a partir de los diez o doce años, abandonan las posibilidades de representación que ofrece el dibujo (de intenciones más o menos realistas).

Se cuestionan ciertas metodologías referidas a la Escuela Infantil. Tanto en Estados Unidos como en la ex-Unión Soviética, surgen voces que defienden una enseñanza más *modeladora*, dirigida hacia el desarrollo de las capacidades de dibujar, con un cierto éxito, los aspectos visuales exteriores de los objetos (el dibujo realista, dicho de otra manera).

En la década de los noventa, algunos educadores hemos defendido en nuestro país, en nuestra esfera de influencia, **una posición teórico-práctica más flexible e integradora**. Hemos experimentado durante varios años. Hemos sufrido en nuestro propio aula las diferentes *modas*. Hemos leído y reflexionado... Y creemos que estamos en condiciones de hacer propuestas integradoras (no *refritos*, en absoluto).

Asumimos el riesgo desde el inicio del trabajo. Y lo vamos a mantener al defender una definición de la EDUCACIÓN PLÁSTICO-VISUAL. Definición que

puede coincidir en algunos aspectos con otras propuestas de otros educadores/as; pero que trata de ofrecer una alternativa válida para las necesidades actuales del profesorado y para las exigencias educativas.

Y sobre todo recordar: la investigación en materia de Educación Artística *“tiene que oler a taller y a escuela”*. En esos dos espacios nacen las reflexiones.

*“Tal vez el argumento mayor de su pintura (José Manuel Broto), por encima o por debajo de otros manifiestos o circunstancias, no ha sido otro que la crítica del lenguaje plástico recibido. Se trata de una de las tareas inevitables de todo pintor actual. Consiste en asumir y posteriormente conocer los límites del lenguaje recibido, escolar. La tarea concluye con la elaboración de un estilo personal.*

*Dicho de otro modo, sería la aspiración del artista hacer coincidir sus aspiraciones expresivas con sus recursos plásticos; su imaginación con las leyes internas de un lenguaje determinado que no le pertenece en exclusiva”.*

Javier Rubio (comentarios sobre la obra de José Manuel Broto, pintor). Lápiz, 25.



**Ilustración 34:** En este cuadro de José Manuel Broto destacan las cualidades plásticas (color, textura, mancha, forma...). Una pintura es mucho más que la simple enumeración de sus elementos materiales. Una obra artística es una propuesta para la reflexión, un acto de afirmación personal, un proceso de comunicación abierto a la mirada del espectador/a.

